



Caminos de la traducción

Céline Desmet Argain

Universidad Nacional Autónoma de México, Mexique
cmjdea@gmail.com

Reçu le 26-03-2017/ Évalué le 04-09-2017/ Accepté le 16-10-2017

Chemins de la traduction

Résumé

Cet article a pour objectif de présenter quelques-unes des voies que les *Translation Studies* - études sur la traduction - ont prises durant ces vingt-cinq dernières années. Elles surgissent durant la seconde moitié du XXe siècle avec une très forte orientation vers la linguistique, puis elles se sont ouvertes aux apports d'autres disciplines et les résultats en ont été positifs. Le travail de deux spécialistes est ici mis en évidence afin de donner un aperçu des recherches qui ont cours dans ce domaine. Le premier essai analyse la relation que peut maintenir la traduction avec le pouvoir et l'idéologie, alors que dans le second, l'auteur associe la traduction à l'espace dans les villes duelles. Finalement, la conclusion est une réflexion sur l'avenir de cette discipline.

Mots-clés : traduction, translation studies, transdisciplinarité, idéologie, pouvoir, espace

Resumen

El presente artículo tiene como propósito presentar algunos de los cauces que los Estudios de traducción han tomado en los últimos veinticinco años. Nacidos en la segunda mitad del siglo XX, con una orientación indiscutiblemente lingüística, se han abierto a otras disciplinas y el resultado ha sido positivo. Aquí, se destaca el trabajo de dos estudiosas para dar una muestra de lo que se investiga actualmente en ese campo. El primer estudio se centra en la relación que puede tener la traducción con el poder y la ideología, mientras que en el segundo, la autora vincula la traducción con el espacio en las ciudades duales. Finalmente, la conclusión es una reflexión sobre el devenir de esta disciplina.

Palabras clave: traducción, estudios de traducción, transdisciplinariedad, ideología, poder, espacio

Paths of translation

Abstract

This article aims to present some of the paths that Translation Studies have taken over the past twenty-five years. These studies, with an unquestionably linguistic orientation, arose in the second half of the twentieth century, and they have opened themselves to other disciplines, and the result has been positive. In this article, we highlight the work of two scholars to give a sample of what is currently being researched in this field. The first study focuses on the relationship that translation can have with power and ideology, while in the second, the author links the field of translation with space in dual cities. Finally, we conclude with a reflection on the future of this discipline.

Keywords: translation, translation studies, transdisciplinary, ideology, power, space

En 2006, en Estados Unidos, inmigrantes mexicanos ilegales terminaron una manifestación a favor de los derechos civiles cantando el himno norteamericano traducido al castellano. Este hecho bastante inaudito -¿quién traduce a su propia lengua un himno extranjero y además lo canta?- fue el punto de partida para que dos intelectuales, Judith Butler y Gayatri Chakravorty Spivak, dialogaran sobre política, y de este encuentro naciera un libro cuyo título en español es *¿Quién le canta al estado-nación?* (2009). Una vez más la traducción se inmiscuye en la vida diaria y en la política, o como la misma Butler se pregunta si la traducción no se estaría instalando en el corazón mismo de la nación. No hay que perder de vista que la traducción es un quehacer que tiene lugar en contextos sociales y políticos y en este artículo ahondo en esta afirmación.

Siguiendo a Lefevere (1992), que enfoca la traducción como una reescritura, es evidente que este procedimiento no está libre de manipulación o de ideología. La traducción juega un papel tan importante que puede servir al poder en turno, crear naciones, ayudar a desarrollar nuevos géneros literarios o literaturas nacionales. Pero regresemos en el tiempo, a la segunda mitad del siglo veinte, cuando nacen los Estudios de traducción. En aquel entonces, la traducción no era una disciplina, sino más bien el pariente pobre del Departamento de literatura comparada o de lingüística aplicada. Los Estudios de traducción empezaron con una relación muy estrecha con la lingüística. Las investigaciones o reflexiones se centraban en lo que debía ser una “buena traducción”, su relación con el texto fuente, los diferentes procedimientos de traducción, entre otros temas. Durante el denominado periodo “lingüístico” de los Estudios de traducción, la equivalencia ganó la batalla al viejo debate “palabra por palabra” y “sentido por sentido”. Este concepto adquirió una

importancia tal que varios traductólogos se acercaron a él y ampliaron su definición básica. En poco tiempo, la equivalencia se convirtió en la palabra clave para el traductor. Es una noción compleja que ha sido criticada por algunos traductólogos, en particular Snell-Hornby (1988: 13), que se refiere a “la ilusión de la equivalencia” porque alega que ésta presenta una simetría engañosa entre las lenguas.

Es preciso esperar hasta el año 1972, cuando por primera vez se habló de la traducción como una disciplina independiente. Ocurrió en Copenhague, durante el Tercer Congreso Internacional de Lingüística Aplicada. James Holmes, poeta y traductor, en su ponencia “El nombre y la naturaleza de los Estudios de traducción” presentó una propuesta para que se considerara a los Estudios de traducción como una disciplina empírica y con dos grandes objetivos: describir el fenómeno de la traducción y establecer principios para que este fenómeno pudiera ser explicado y predicho. Actualmente, se reconoce que esta ponencia, convertida más tarde en un artículo, fue el texto fundador de los Estudios de traducción.

A finales de los ochenta, principios de los noventa, sucedió lo que se conoce como “el giro cultural”. Un parteaguas que permitió que los Estudios de traducción se volvieran una interdisciplina. ¿En qué consistió este “giro cultural”? No significa que antes los traductores no consideraban los aspectos culturales del texto fuente, más bien corresponde a un cambio de enfoque: ya no es la traducción estudiada desde la lingüística, sino la traducción analizada desde la perspectiva de los Estudios culturales que estaban creciendo y que tenían mucho auge en aquel momento en el mundo académico sajón. Ir más allá del texto fue la llamada de Bassnett y Lefevere (1990) a los traductores e investigadores. Y así ocurrió: los Estudios de traducción se abrieron a temas tan diversos como traducción y género con las traductoras feministas canadienses que, mediante la traducción, cuestionan el papel de la mujer en la sociedad; traducción y colonialismo con los estudios postcoloniales de traducción; traducción y poder con el “giro del poder” de Gentzler y Tymoczko (2002), quienes se enfocan en la relación de la traducción con las estructuras de poder, pero también con la subversión y la resistencia a este poder. Se tomaron en cuenta las desigualdades entre las lenguas hegemónicas y minoritarias, entre las culturas dominantes y dominadas; se prestó atención al contexto en el que se ubicaba la traducción y, por consecuencia, la ideología y la política se volvieron aspectos significativos. Traducir ya no se consideró como un oficio solitario, sino que se analizó en relación con el mundo.

Partiendo de lo anterior, en el siguiente apartado quisiera dar ejemplos del vínculo que existe entre traducción, poder e ideología con las investigaciones de Baker (2006, 2007). Luego, comentaré sobre otra vertiente de los Estudios de traducción con Simon (2006, 2012) y su trabajo sobre ciudades y traducción. Terminaré con una reflexión sobre el futuro de los Estudios de traducción.

Traductores, poder e ideología

Durante el periodo lingüístico de los Estudios de traducción, la atención se centraba en el texto, en la traducción. Se discutía sobre la fidelidad, sobre el texto original, se enseñaba cómo se debía traducir, se comparaban traducciones. En una palabra, lo importante era el producto. Con el “giro cultural” y los diferentes cauces que tomaron los Estudios de Traducción, el traductor deviene un actor importante dentro de la disciplina o, para expresarlo de manera más precisa, se convierte, en muchos casos, en el principal objeto de estudio. En este apartado, me gustaría presentar esta tendencia.

No es inusual encontrar en el periódico que intérpretes o traductores hayan sido asesinados en Irak, en Afganistán o en algún otro lado del mundo en donde se sufre una guerra. Considerados espías, traidores, muchos de ellos temen por su vida y, en varias ocasiones, deben huir de su país y buscar asilo fuera. Trabajan en situaciones precarias y no reciben la suficiente atención de la opinión pública, ni de los políticos. Esta situación no es nueva y es menester recordar que la traducción siempre ha jugado un papel clave en la historia de los conflictos.

Mona Baker, estudiosa de la traducción y activista de origen egipcio, se ha interesado en la narrativa de los conflictos. En *Translation and Conflict. A narrative account* (2006), muestra la importancia de la traducción cuando se trabaja en situaciones de conflicto y cómo ésta sirve para bien o para mal, según el lado que la utiliza. En una entrevista (2008), explica que en su libro brinda ejemplos de conflictos políticos contemporáneos, Irak, Afganistán, Kosovo, es decir, conflictos internacionales actuales que son controversiales porque no existe aún un consenso sobre quién es la víctima y quién es el opresor. Y en este aspecto, comenta que muchos traductólogos prefieren no involucrarse porque es un tema demasiado sensible.

En la introducción de *Translation and Conflict*, Baker aborda el papel fundamental de la traducción para las partes implicadas en el conflicto, puesto que cada una de ellas necesita legitimar su versión de los eventos. Relaciona el conflicto con la noción de poder y afirma que la traducción y la interpretación forman parte de la “institución de guerra” y, como tal, su papel es crucial tanto para las partes en conflicto como para los grupos pacifistas.

Señala que los traductores o intérpretes participan en la circulación de narrativas. Baker se basa en la noción de narrativa no desde una perspectiva lingüística, sino desde la teoría de la comunicación y la teoría social. De ese modo, entiende las narrativas como “las historias que se viven diariamente” (2006: 3). Realiza un minucioso recuento sobre los diferentes tipos de narrativas, sus funciones, sus

efectos, su relación con la resistencia y la dominación y para cada uno proporciona ejemplos de traducción o interpretación. El capítulo 6 lo dedica al concepto de *frame*, ‘marco’, o *framing*, ‘la acción de enmarcar’, basándose en el trabajo de Cunningham y Browning (2004). La acción de enmarcar se entiende “como una estrategia activa que implica intervención y por medio de la cual participamos conscientemente en la construcción de la realidad” (2006:121). Así pues, el traductor o intérprete actúa sobre su entorno al elegir de manera voluntaria los términos que va a utilizar en su traducción o interpretación.

Este capítulo es particularmente esclarecedor porque muestra ejemplos de las estrategias que utilizan los traductores o intérpretes para disociarse de la posición ideológica del que escribe o habla o al contrario apoyarla. Es decir, cómo enmarcan la traducción o la interpretación. No hay que olvidar que existe un problema ético en una situación de conflicto y el traductor o intérprete siempre debe tomar decisiones a ese nivel. Debe tomar partido. Puede, si así lo desea, negarse a traducir o interpretar, pero en caso de que acepte el trabajo también puede acentuar, aminorar o modificar parte del texto escrito u oral y, por consecuencia, manipular la ideología contenida en él.

Aquí presento algunos ejemplos de estas estrategias. Es el caso del uso del eufemismo en un contexto político. Hoy en día el término *civilian contractor*, ‘contratista civil’, en el contexto de Irak o de Afganistán, muchas veces es equivalente a ‘mercenario’; *neighbourhoods*, ‘vecindarios’, en el contexto de Palestina ocupada significa en realidad ‘asentamientos coloniales’ (2006: 123). También es relevante cómo se nombran los territorios: *Six counties*, Seis condados, se refiere a lo que se conoce mundialmente como ‘Irlanda del Norte’ o ‘Ulster’ o ‘el norte de Irlanda’. Sin embargo, como lo señala Baker, no son intercambiables. *Six counties* ostenta una postura política que indica que la persona que lo utiliza reconoce que estos seis condados están de manera ilegal bajo el dominio inglés. Traducir *Six counties* por Ulster o Irlanda del Norte o el norte de Irlanda modifica y debilita la posición del que escribe o habla y el traductor o intérprete debería ser consciente de ello. Porque como lo afirma la autora: «Como actores sociales, los traductores e intérpretes son responsables por las narrativas que ayudan a poner en circulación y por las consecuencias reales de dar a esas narrativas aceptación y legitimidad.» (2006: 139).

Otro ejemplo de enmarcación, que se encuentra en el libro y que Baker analiza de manera mucho más detenida en un artículo posterior *Reframing Conflict in Translation* (2007) es el del documental *Jenin, Jenin* sobre el ataque israelí en 2002 al campo de refugiados epónimo en La Ribera Occidental ocupada. El documental fue subtítulo a varias lenguas, una de ellas el inglés. Baker señala

varios momentos en los cuales se modificó el marco, para que los subtítulos fuesen más efectivos especialmente cuando iban dirigidos a la audiencia norteamericana. Brevemente mencionaré uno. En el documental, un palestino, un señor mayor, expresa su conmoción por lo que acaba de pasar y la aparente indiferencia internacional que siguió. Dice en árabe una oración que traducida literalmente al español significa: “*Qué puedo decir, Dios mío, Dios mío, nuestra casa ya no es un hogar*”. El subtítulo en inglés dice: “¿Qué puedo decir? *Ni siquiera Vietnam era tan malo como esto*” (2006: 114). Existe una gran diferencia entre lo que expresa la persona y lo que escribe el traductor. Este cambio tan radical tiene dos propósitos, según Baker: el primero es contrarrestar lo que aparecía en los periódicos occidentales. En esa época, los medios anglófonos utilizaban la palabra “incurción” para describir un hecho que resultó en casas destruidas, un campo de refugiados en ruinas y muchos muertos. Por otro lado, entre los palestinos y los que los apoyan a nivel internacional era evidente que Estados Unidos compartía la responsabilidad por las acciones de Israel, debido al apoyo tan extenso de ese país. Mencionar Vietnam era referirse a la dominación de un país sobre otro, pero también a la resistencia de una parte del pueblo norteamericano. Al mismo tiempo que se enmarca Estados Unidos como agresor, un segundo propósito es recordarle al pueblo estadounidense que es cómplice a menos que se rebele como lo hizo en el caso de la guerra de Vietnam.

El trabajo de Mona Baker ofrece un modelo de análisis que va más allá del lingüístico al que nos acostumbraron los Estudios de traducción en su primera etapa. Se aleja de la abstracción que existe alrededor del quehacer del traductor y del concepto de la traducción como un puente entre dos culturas para acercarnos a una realidad del mundo actual: los conflictos armados y el papel que juegan intérpretes y traductores en ellos.

Sherry Simon: traducción y espacio

A partir de los años 2000, Sherry Simon se interesa en la relación entre ciudad y traducción. Pero no cualquier ciudad, sino que estudia ciudades lingüísticamente divididas. Su primer libro sobre este tema se intitula *Translating Montreal. Episodes in the life of a city divided* (2006), es decir, escoge la ciudad en la que vive, Montreal. Esta última es una ciudad separada entre dos lenguas: el francés y el inglés herencia de dos colonizaciones, y esta dualidad persiste hasta ahora con el bulevar Saint-Laurent o St. Lawrence boulevard, como línea de división entre el este (francés) y el oeste (inglés). Pero se necesita clarificar que no todas las ciudades multilingües ofrecen un campo de estudio propicio a la traducción. En el caso de París, por ejemplo, a pesar de ser una ciudad cosmopolita no existe ningún conflicto o competencia entre sus diferentes lenguas, porque todas cohabitan bajo

el poder de la lengua dominante, el francés. No, lo que seduce a Simon, son lugares donde las comunidades y, por ende, las lenguas compiten entre sí por el espacio. Sin embargo, existen sitios de negociación entre los espacios y las lenguas y es ahí donde los traductores juegan un papel importante. Son los que reflejan o influyen la cultura de la ciudad. Asimismo, las ciudades duales, como ella las llama, fomentan la conciencia de la lengua. Montreal es el prototipo de la ciudad dual.

Pero estudiar la relación entre la traducción y la ciudad significó que Simon (2008-2009: 5) hubo de ampliar la definición clásica de la traducción como ella misma lo explica:

La “traducción” entonces incluye la actividad convencional de transferencia de una lengua (cuando un texto en una lengua reemplaza otro en otra lengua) pero también la escritura inspirada por otra lengua o la escritura producida por el contacto con otra lengua (como cuando un periodista cuenta un evento que tiene lugar en otra lengua) así como la escritura que combina lenguas (a la que llamo interferencia creativa).

Así, Simon representa a esta corriente de estudiosos que sin dejar la definición “clásica” de la traducción, extiende su significado y, de ese modo, abre la puerta para que otras disciplinas se incorporen a los Estudios de traducción o bien que la traducción forme parte de otras disciplinas. Para este primer libro, recopiló el quehacer de los traductores quebequenses desde los años 40 hasta el momento actual. ¿Por qué este trabajo que se adivina titánico? Porque ella afirma, y con justa razón, que para entender la historia cultural de una ciudad dividida lingüísticamente, es necesario tomar en cuenta las relaciones e interacciones entre las diferentes comunidades y, por lo tanto, las lenguas en que se realizan (2008-2009). De ahí el papel fundamental de la traducción.

Se dedicó a seguir la pista en particular a algunos traductores, en ocasiones literalmente (por ejemplo siguiendo sus pasos a través de la ciudad, recreando su ir y venir de una institución del lado francés al lado inglés y viceversa), porque ellos representaban, en un momento dado, la historia viviente de la ciudad. Lo interesante es que a partir del estudio de las traducciones pudo reconstituir los cambiantes espacios de la ciudad. A continuación, daré un ejemplo de esas transformaciones.

En los años sesenta, la ciudad de Montreal se moderniza y surgen numerosos puentes, rascacielos, autopistas y el metro. Es una ciudad en construcción. Simon en su libro, *Translating Montreal* muestra que a la par de esas transformaciones físicas de la ciudad, la cultura quebequense cambia radicalmente con el nacimiento de la revista *Parti Pris* y el movimiento de escritores del mismo nombre. Su análisis de la situación de Quebec es la de una nación colonizada a la que quieren independiente,

socialista y laica. La cuestión identitaria dirige los escritos de los *Parti pris* y no pasa mucho tiempo antes de que se proclamen en contra de la identidad canadiense francesa y en pro de la identidad quebequense. En sus escritos, algunos utilizan el *joual*. Este periodo nacionalista, Simon lo recrea a partir de la obra de Malcom Reid, un escritor “traductor”. Reid “traduce” la revolución literaria y política del movimiento al inglés. Más aún, recibe con entusiasmo las ideas del grupo francófono y se adhiere a su programa político (Simon, 2006).

En este sentido, Reid jugó el papel de transmisor de la cultura francófona quebequense para sus pares anglófonos del otro lado de la ciudad. El resultado no se hizo esperar, gran número de traductores anglófonos se pusieron a la tarea de traducir las obras del grupo, no sin dificultad. Dificultad que consignaron en prefacios y ensayos. No sólo por la presencia del *joual*, sino también por el inglés afrancesado de Jacques Ferron: *quickelouche*, *farouest* y, en general, por el francés que utilizaban los escritores (Simon, 2006: 36). Leer el libro sobre el Montreal transaccional permite al lector acercarse a sus actuales realidades culturales, puesto que, además del inglés y del francés, Montreal se ha abierto a otras lenguas, las de los nuevos inmigrantes. Las lenguas siguen dividiendo Montreal, pero estas divisiones se reestructuran, se redefinen con el pasar del tiempo. El mapa lingüístico de la ciudad está en continua mutación.

Simon retomó su búsqueda y su análisis de ciudades divididas en un segundo libro llamado *Cities in translation. Intersections of language and memory* de 2012. En él se enfoca de nuevo en Montreal, pero agrega otras ciudades como Calcuta, Trieste y Barcelona. La primera corresponde a una ciudad colonial dividida de manera rígida entre la cultura bengalí y la cultura inglesa con sus respectivas lenguas. La segunda, Trieste, fue una de las principales ciudades del imperio austrohúngaro. Perteneció a los Habsburgo, después de haber sido invadida por la República de Venecia. Trieste comparte fronteras con Eslovenia y, durante siglos, fue el centro de tres culturas, la eslovena, la italiana y la austriaca. Sin embargo, el esloveno nunca fue una amenaza, pero la lengua alemana sí compitió con la lengua emergente, el italiano. La tercera, Barcelona, como bien se sabe es una ciudad fragmentada lingüísticamente entre el español y el catalán. Las dos lenguas representan dos culturas, pero también dos posturas políticas en conflicto. En cuanto a Montreal, Simon se centra principalmente en los años cuarenta, cuando tres grupos de intelectuales conformaban la cultura de la época. Tres grupos asentados de un lado y otro del bulevar Saint-Laurent. En el este, la parte francesa de la ciudad, se encuentra el estudio del pintor Paul-Émile Borduas; cerca del centro, radica el departamento de Ida Maza y su grupo de escritores y artistas de lengua yidis y, en la parte oeste, la casa del poeta de lengua inglesa Frank Scott. Tres comunidades diferentes que

coexisten en un momento dado y cuya distancia entre ellas no se mide por las calles que las separan sino por su visión intelectual y estética.

El libro permite un paseo a través del tiempo y, además de ser una lectura muy amena, muestra el papel de la traducción en contextos y épocas diferentes y su relación con la historia y la geografía de las ciudades. Los intercambios lingüísticos que resultan de estos espacios divididos y que son trasladados gracias a la traducción son una prueba patente de la riqueza cultural de las comunidades que habitan estas ciudades. Traducir el espacio urbano nos lleva a otra manera de acercarnos a la traducción y lo que nos rodea en la ciudad se aprecia con nuevos ojos.

Para terminar este apartado quisiera mencionar que en este mismo libro, Simon en su prefacio cita a un escritor mexicano, también traductor, Juan Villoro. Y, de manera sucinta, comenta uno de sus cuentos sin nombrarlo. El cuento se centra alrededor de un taxista de la ciudad de México recién llegado de Chicago. Villoro se sube a su taxi y el chofer, en su entusiasmo por esa ciudad que el escritor desconoce, no encuentra otra manera para explicarle cómo es, que “traducirle” Chicago a la ciudad de México. Una cita del cuento permitirá entender esta otra manera de traducir.

Mire, a ver si me agarra la onda. Chicago es más o menos del vuelo del DF. Si sube al Ajusco, ve luces hasta La Villa, nomás que ahí hay unos radares gigantes. Todo es muy distinto. Haga de cuenta que está en el Estadio Azteca. ¡Qué América ni qué nada! ¡Es la cancha de los Osos! Desde el estadio se puede ir hasta Chapultepec en un tren de poca madre. Sólo que en Chapultepec no hay bosque sino unos lagos tan grandes que no se ve la otra orilla. En invierno, el viento de los lagos te corta las manos. Es el factor de congelación, que le llaman. ¿Ha visto los cisnes negros de Chapultepec? Bueno, pues allá hay patos salvajes. Vienen en bandadas desde Canadá, o al revés, se van para allá. Los rascacielos son tan altos que los patos no llegan a las azoteas; tienen que volar entre los edificios. Ahí Paseo de la Reforma se llama la Milla Magnífica... (2014: 138-139)

Hasta aquí los ejemplos que dan muestra de cómo se está ampliando la noción de traducción.

El devenir de los Estudios de traducción

Una nueva revista especializada, *Translation: A Transdisciplinary Journal*, inauguró su primer número en 2011 con fragmentos de artículos o de libros de los estudiosos que conforman el directorio editorial. Al lado de nombres reconocidos en los Estudios de traducción -Bassnett, Hermans, Venuti, Tymoczko, Gentzler, entre

otros-, se encuentran algunos que pertenecen a los Estudios culturales y postcoloniales: Young, Bhabha, Appiah. El índice de la revista nos brinda una idea de la variedad de temas que puede englobar la traducción: hibridez, diferencia, espacio, globalización, poder, media, representación, guerra y conflicto, política, ideología, memoria, traducción cultural, literatura del mundo y transdisciplinariedad. Y si le queda alguna duda al lector, su presentación la disipa porque declaran en su sitio web:

Nuestra ambición es crear un foro para la discusión de la traducción, ofreciendo un espacio abierto para el debate y la reflexión sobre lo que llamamos estudios de post-traducción, yendo más allá de las fronteras disciplinarias hacia discursos transdisciplinarios más amplios sobre la naturaleza traslacional de sociedades quienes son cada vez más híbridas, diaspóricas, trans-fronterizas, interculturales, multilingües y globales. (2011: 5).

En su número inaugural, Stefano Arduini y Siri Nergaard explican con más detalle su objetivo. En suma, reconocen que se ha utilizado la traducción como metáfora en varias disciplinas. Se refieren al uso del término ‘traducción’, con su sentido etimológico, a saber de movimiento, “acción de pasar de un punto a otro”. En su revista, hacen un llamado para incluir en los Estudios de traducción esa metáfora como parte integral de lo que es la traducción actualmente, no separar estos trabajos de los que se apoyan en el concepto de traducción “clásica” que se enseña. Para ellos, es evidente que los Estudios de traducción no se pueden encerrar en sus antiguas fronteras. Ni se puede impedir ese uso de la traducción por otras disciplinas. Entonces, por qué no aceptarlo. De ahí que la revista se abra a temas tan diversos que rebasan los límites que uno puede esperar de los Estudios de traducción. Asimismo, comentan que una sola perspectiva o una sola herramienta no son suficientes para explicar la complejidad del mundo en el cual vivimos y que su investigación no puede inscribirse en una sola disciplina con un objeto de estudio y un método bien definidos. Por consiguiente, para ellos, “la traducción es un ‘concepto nómada’; nace en la transdisciplinariedad y vive en la transdisciplinariedad” (2011: 9).

Pero ¿qué significa esa transdisciplinariedad? Supone una nueva manera de investigar. No están de acuerdo en seguir caminos lineales que llevan en una sola dirección, sino que el trabajo se debe desarrollar a la manera del rizoma. Están convencidos de que los Estudios de traducción deben abrirse a nuevos usos del concepto de traducción. Quieren entrar en contacto con cualquier área de investigación en la que la traducción juega un papel central o marginal. En resumen, consideran que la traducción es una herramienta que puede usarse “en todo el campo de las ciencias humanas, sociales y naturales” (2011: 14).

Esta nueva manera de pensar la traducción a mi juicio es positiva, porque en ese mundo cambiante -social y políticamente- donde la tecnología domina la vida diaria, y en el que la globalización afecta también a la cultura, la traducción se ha vuelto una herramienta importante de comunicación, y los Estudios de traducción deben adaptarse a esta evolución. Seguir enfocándose sólo en la lingüística me parece bastante reduccionista y puede llevar al estancamiento. Por otro lado, es cierto que las fronteras se vuelven difusas entre diferentes disciplinas y los Estudios de traducción, y este hecho puede molestar a algunos estudiosos como es el caso de Trivedi (2005) que en un artículo fustiga el uso del término “traducción cultural” tal como se emplea en los Estudios postcoloniales y culturales. Argumenta que este término no significa la traducción de la cultura, que ni siquiera se refiere a la traducción como normalmente se entiende: una actividad entre dos lenguas y textos, sino que remite a la traducción como metáfora. Es evidente que no se puede desconocer el papel crucial de la lingüística en la traducción ni desestimar décadas de investigación. Sin embargo, la lingüística tampoco debería ser una raíz única sino volverse una parte más del rizoma que constituyen los Estudios de traducción. De esta forma, la traducción podría convertirse en una herramienta o un modelo de análisis al servicio de muchas otras disciplinas. Y sería muy productivo para todos los involucrados.

Bibliografía

- Arduini, S., Nergaard, S. 2011. « Translation : a new journal ». *Translation. A Transdisciplinary Journal*, inaugural issue, p.5.
- Baker, M. 2006. *Translation and conflict. A narrative account*. Nueva York: Routledge.
- Baker, M. 2007. «Reframing conflict in translation». *Social Semiotics*, nº 2, vol. 17, p. 151-169.
- Baker, M. 2008. «Ethics of renarration. Mona Baker is interviewed by Andrew Chesterman». *Cultus* n º1(1), p. 10-33.
- Bassnett, S., Lefevere, A. (Eds.). 1990. *Translation, history and culture*. Londres: Cassell.
- Butler, J., Spivak, G. 2009. *¿Quién le canta al estado-nación?* Buenos Aires: Paidós.
- Diccionario de la lengua española. <http://www.rae.es>
- Gentzler, E. 2014. « Translation Studies: Pre-Discipline, discipline, interdiscipline, and post-discipline». *International Journal of Society, Culture and Language* nº 2, p.13-24.
- Goffman, E. 1974. *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Londres: Harper and Row.
- Lefevere, A.1992. *Translation, rewriting, and the manipulation of literary fame*. Nueva York: Routledge.
- Simon, S. 2006. *Translating Montreal. Episodes in the life of a city divided*. Montreal & Kingston: McGill-Queen's University Press.
- Simon, S. 2008-2009. «Cities in translation: some proposals on method». *Doletiana: revista de traducció, literatura i arts*, n º 2 <http://ddd.uab.cat/record/51247>. [Consultado el 24 de enero de 2017].
- Simon, S. 2012. *Cities in translation. Intersections of language and memory*. Nueva York: Routledge.

- Snell-Hornby, M. 1988. *Translation studies: An integrated approach*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Trivedi, H. 2007. Translating culture vs. cultural translation. In: *In translation: Reflections, refractions, transformations*. Delhi: Pencraft International. p.277-287.
- Tymoczko, M. & Gentzler, E. (Eds.). 2002. *Translation and power*. Boston: University of Massachusetts.
- Tymoczko, M. 2010. *Enlarging translation, empowering translators*. Londres & Nueva York: Routledge.
- Villoro, J. 2014. *Hay vida en la tierra*. Barcelona: Anagrama.
- Young, R. 2010. «¿Qué es la crítica postcolonial?» *Pensamiento jurídico*, n° 27, enero-abril, p. 281-294.

Notes

1. Esta distinción se remonta a Cicerón (primer siglo a. C.) y San Jerónimo (siglo 4 d. C.).
2. “Narratives, in the sense used here, are the every day stories we live by.” (2006 :3). Esta definición va en la misma dirección que los trabajos de Somers y Gibson (1994), Fisher (1984, 1985), Landau (1997) y Bruner (1991).
3. “as an active strategy that implies agency and by means of which we consciously participate in the construction of reality.” Todas las traducciones que aparecen en este texto son de mi autoría.
4. “As social actors, translators and interpreters are responsible for the narratives they help circulate, and for the real-life consequences of giving these narratives currency and legitimacy.”
5. “What can I say, by God, by God, our home is no longer a home.”
6. “What can I say? Not even Vietnam was as bad as this.”
7. “Translation” therefore includes the conventional activity of language transfer (when a text in one language replaces that of another) but also writing inspired by another language or writing produced in contact with another language (as in a journalist’s account of an event which takes place in another language) as well as writing which combines languages (what I call creative interference).
8. El joul es una variante popular del francés canadiense con influencia del inglés.
9. Malcom Reid, en su libro *The Shouting Signpainters. A Literary and Political Account of Quebec Revolutionary Nationalism* (1972), “traduce” los acontecimientos que ocurren en el lado francés para sus lectores angloparlantes. Véanse más arriba, la definición ampliada de traducción de Simon.
10. “Our ambition is to create a forum for the discussion of translation, offering an open space for debate and reflection on what we call post-translation studies, moving beyond disciplinary boundaries towards wider transdisciplinary discourses on the translational nature of societies which are increasingly hybrid, diasporic, border-crossing, intercultural, multi-lingual, and global”.
- 11 Diccionario de la lengua española en línea <http://www.rae.es>. Consultado el 24 de abril de 2017.
12. “Translation is a ‘nomadic concept’; it is born in transdisciplinary and it lives in transdisciplinary”.
13. Este concepto que proviene de la botánica lo desarrollaron Deleuze y Guattari (1980). En su teoría filosófica, afirman que en el rizoma los elementos no siguen una jerarquía, sino que cualquier elemento puede influenciar y afectar a los demás. Más que una verticalidad, lo que prima en el rizoma es la horizontalidad, sin ningún centro.
14. “to the whole field of humanistic, social and natural sciences”.